

Cuello duro

Elsa Bornemann

Jirafa Caledonia: ¡Aaay! ¡No puedo mover el cuello!

Caledonia llora.

Las lágrimas de Caledonia caen sobre una abejita.



La abejita: ¡Llueve!

Mira hacia arriba y ve a la jirafa.

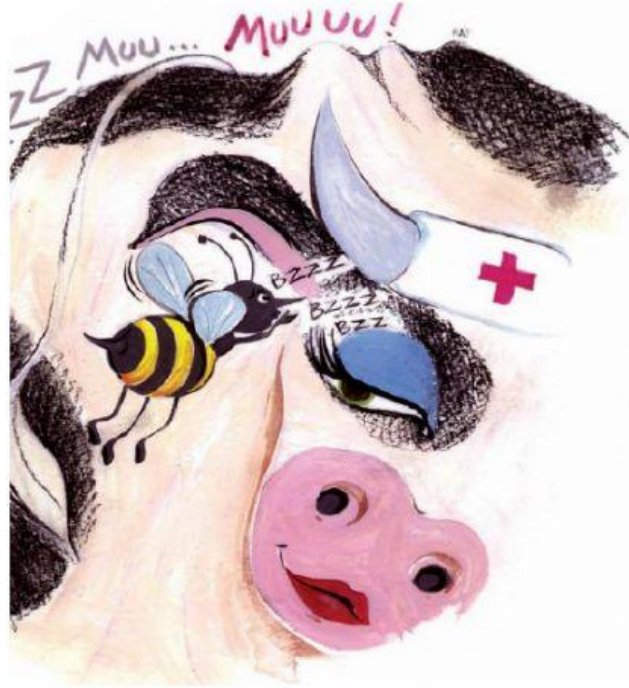
La abejita: ¿Qué te pasa? ¿Por qué estás llorando?

Caledonia: ¡Buaaa! ¡No puedo mover el cuello!

La abejita sale volando hacia el consultorio de la vaca.

La abejita le cuenta a la vaca lo que le pasa a la jirafa.

La vaca: ¡Por fin una que se enferma!



La vaca se va a la casa de la jirafa.

La vaca: Hay que darle masajes, pero yo sola no puedo.

Necesito ayuda, su cuello es muy largo.

La vaca llama al burrito.

El burrito se sube en dos patas arriba de la vaca.

La vaca: ¡Pero todavía sobra mucho cuello para masajear!

¡Los dos solos no podemos!

El burrito llama al cordero.

El cordero está mascando un chicle de pastito.

Casi ahogado por salir corriendo, sube arriba del burrito.

La vaca: ¡Pero todavía sobra mucho cuello para masajear!

¡Los tres solos no podemos!

El cordero llama al perro.

El perro sube en dos patas arriba del cordero.

La vaca: ¡Pero todavía sobra mucho cuello para masajear!

¡Los cuatro solos no podemos!

El perro llama a la gata.

La gata sube en dos patas arriba del perro.

La vaca: ¡Pero todavía sobra mucho cuello para masajear!

¡Los cinco solos no podemos!

La gata llama al pez Alberto y a su amigo el pulpo.

El pez Alberto y don pulpo intentan salir del agua.

Pero no lo han logrado.

¡No pueden respirar bien!

Lolita, la estrella de mar también quiere ayudar.

Pero... ¡No puede respirar bien fuera del agua!

Entonces, la gata llama a don conejo.

Don conejo está jugando con su coneja y sus conejitos.

Don conejo aparece con la familia entera.

Se trepan, saltando:

-de la vaca al burrito,

-del burrito al cordero,

-del cordero al perro

-y del perro a la gata.



Y la vaca grita: ¡Ahora sí los masajes!

¿Están listos muchachos?

Todos los animales contestan: ¡Sí doctora, estamos listos!

—¡A la una... a las dos... a las tres!

Todos los animales comienzan a masajear el cuello de la jirafa.

La jirafa logra mover su larguísimo cuello otra vez.

Caledonia: ¡Gracias amigos!

Ya pueden bajarse todos.

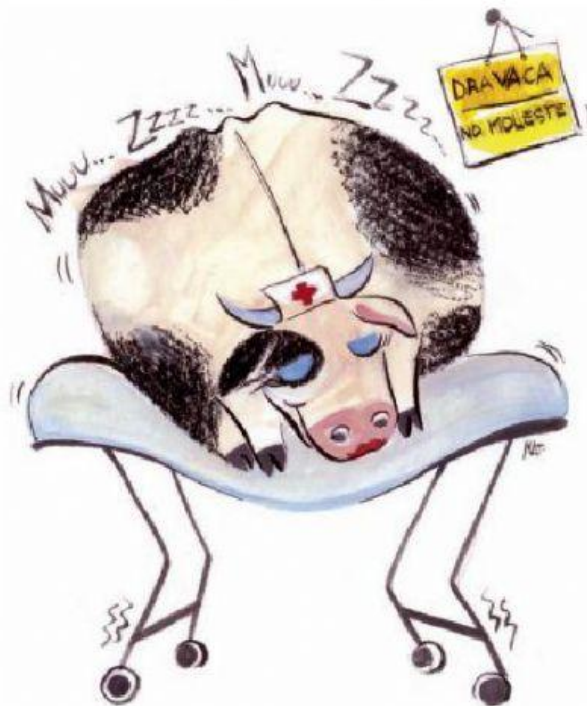
La vaca los va llevando a cada animalito a su casa.



La doctora vaca vuelve a su consultorio.

Ni bien llega se echa a dormir sobre la camilla.

¡Está cansadísima!



FIN.